

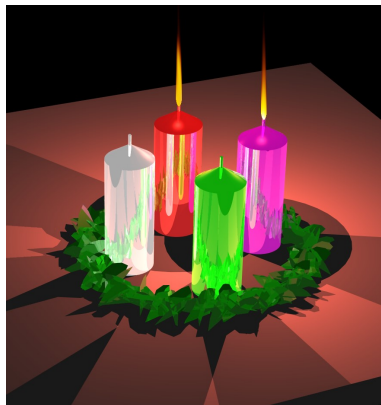
SEGUNDO DOMINGO

Oración ante la Corona de Adviento

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas. El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto...

La humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne. Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que flozcas, para que nazcas, y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza.

¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!



Avisos

- ✓ El martes día 7, celebraremos la Vigilia de la Inmaculada Concepción a las 7 tarde y a las 8 será la Eucaristía.
- ✓ El miércoles día 8, fiesta de la Inmaculada Concepción, es día de precepto. El horario de misas será como los domingos (10, 11, 12, 13 y 20 horas).
- ✓ El viernes día 10, a las 19:45 horas, habrá oración al estilo de Taizé.



C.O.F.
Centro de Orientación Familiar

- Acogida
- Atención integral
- Familia
- Equipo de profesionales voluntarios
- Formación

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

5 de diciembre de 2021

Adviento: para profundizar en el misterio de Dios

Con Juan Bautista como protagonista, el segundo domingo de Adviento nos enseña hoy que, si bien la rutina es necesaria para la vida del hombre, parte de esta rutina ha de ser siempre una tarea de profundización. No conocemos suficientemente nuestra fe y a nuestro Dios mientras pasamos por esta vida. Pero una rutina que desee siempre entrar en el misterio no puede faltarnos, evitando el riesgo de la superficialidad.

La Liturgia de la Palabra expone esta situación hoy con gran claridad: Es Juan Bautista el que aparece en medio de los hombres, en medio de las cosas de la vida de los hombres. Es este personaje, entre raro y misterioso, el que llama a pasar de la superficialidad a la revelación de Dios: sí, es Juan Bautista, pero en realidad es Dios el que guía a su pueblo, es Dios el que le instruye.

Así nos lo advertía también la profecía en la primera lectura. Dios ha comenzado una obra buena, pero esa obra la va a completar en Cristo Jesús: Los profetas son signo, tanto de la obra buena que ha comenzado, como de que esta obra no ha llegado a su término mientras que no aparezca en medio de los hombres el Hijo de Dios en persona.

Por eso, la superficialidad no es buena compañera de viaje, y creer que yo hago mi vida, que yo construyo solo y bien a la vez, que yo decido sin más, es superficial: Dios se pone en medio de nuestra vida para guiarla mejor. Así sucede en la historia, así sucede con el Bautista. Uno siempre tiene la tentación de mirar a Juan y pensar en su aspecto pobre, fuera de lo común, y sin embargo, Juan va vestido de gala, porque la realidad profunda, la que no se ve a simple vista, es que es Dios el que guía por medio de Juan. La experiencia del hombre ha de ser la de reconocerse guiado por el Señor. La pobre apariencia de Juan manifiesta la realidad de un Dios que quiere comunicarse, pero que lo hace por medio de la realidad creada para provocar en el hombre el asentimiento de la fe, la libre respuesta alejada de toda esclavitud superficial.



Segundo Domingo de Adviento

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Baruc 5, 1-9

Jerusalén, despójate de tu vestido de luto y aflicción y vístete las galas perpetuas de la gloria que Dios te concede. Envuélvete ahora en el manto de la justicia de Dios y ponte en la cabeza la diadema de la gloria del Eterno, porque Dios mostrará tu esplendor a cuantos viven bajo el cielo.

Dios te dará un nombre para siempre: «Paz en la justicia» y «Gloria en la piedad».

En pie, Jerusalén, sube a la altura, mira hacia el oriente y contempla a tus hijos: el Santo los reúne de oriente a occidente y llegan gozosos invocando a su Dios.

A pie tuvieron que partir, conducidos por el enemigo, pero Dios te los traerá con gloria, como llevados en carroza real.

Dios ha mandado rebajarse a todos los montes elevados y a todas las colinas encumbradas; ha mandado rellenarse a los barrancos hasta hacer que el suelo se nivele, para que Israel camine seguro, guiado por la gloria de Dios.

Ha mandado a los bosques y a los árboles aromáticos que den sombra a Israel. Porque Dios guiará a Israel con alegría, a la luz de su gloria, con su justicia y su misericordia.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6

R/ El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. R/

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos.»
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres. R/

Recoge, Señor, a nuestros cautivos
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares. R/

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas. R/



Al volver vuelven cantando,
trayendo sus gavillas.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 1, 4-6. 8-11

Hermanos:

Siempre que rezo por todos vosotros, lo hago con gran alegría. Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy. Esta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros esta buena obra, la llevará adelante hasta el Día de Cristo Jesús.

Testigo me es Dios de lo entrañablemente que os echo de menos, en Cristo Jesús. Esto que siento por vosotros está plenamente justificado: os llevo en el corazón, porque tanto en la prisión como en mi defensa y prueba del Evangelio, todos compartís mi gracia.

Testigo me es Dios del amor entrañable con que os quiero, en Cristo Jesús. Y esta es mi oración: que vuestro amor siga creciendo más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores.

Así llegaréis al día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios.

Palabra de Dios.

ALELUYA Lc 3, 4-6

«Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos.
Y toda carne verá la salvación de Dios».

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 3, 1-6.

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisania tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

«Voz del que grita en el desierto:

Preparad el camino del Señor,

allanad sus senderos;

los valles serán rellenados,

los montes y colinas serán rebajados;

lo torcido será enderezado,

lo escabroso será camino llano.

Y toda carne verá la salvación de Dios».

Palabra del Señor.

III DOMINGO ADVIENTO - CICLO C
Allanad los senderos
Lc 3,1-6

